

Una mirada cultural de la ciudad de Holguín

A Panoramic View on Holguin's Cultural Development

Autora / Author:

M. Sc. Suzel Lucía Salazar Rosabal

suzel@ucp.ho.rimed.cu

Cuba

Resumen

El artículo abordó de una forma panorámica el comportamiento de la cultura holguinera, desde la fundación del hato San Isidoro de Holguín en 1545; evolución histórica; transformación en ciudad en 1752; condiciones económicas, políticas, sociales y culturales que la sustentaron; transformaciones durante los siglos XIX y XX, así como su expansión urbanística; desarrollo en la época revolucionaria. El objetivo estuvo dirigido a valorar los aspectos culturales más importantes que tuvieron que ver con la evolución histórica de la ciudad de Holguín, sus principales instituciones y entorno urbanístico. Se utilizaron métodos teóricos tales como: análisis-síntesis e histórico-lógico, y análisis documental como método empírico.

Palabras clave: cultura holguinera, hato, San Isidoro, fundación, ciudad, evolución.

Abstract

This article offers a panoramic view of the cultural development of Holguin City, since the foundation of the San Isidoro de Holguin, as a cattleland in 1545. Other topics dealt with in this work are: Holguin's historic evolution, acquisition of the status of town in 1752, the economic, political and social bases of its development, as well as the most important changes that took place during the 19th century. The urban outspread of the town during the 20th century and its architecture is given a relevant importance in this work. Finally, the author made reference to the development of the territory within the revolutionary period. The objective was to value the most important cultural facts which influenced upon the historic evolution and the development of Holguin as a city. The methods used were: synthesis-analysis, logic- historic and documentary analysis.

Key words: cultural city, Holguin, cattleland, foundation, evolution, Revolution.

Introducción

Hoy en día constantemente se están poniendo en discusión los temas de identidad cuya singularidad se expresa en las particularidades nacionales y locales en su relación con el devenir histórico nacional, regional y local. Cada vez se hace más perentorio conocer el lugar de las identidades locales en el mundo ante los retos de la globalización a nivel planetario. Se ha fortalecido el interés por el destino de lo nacional, lo regional y lo local como significantes de la diversidad ante los retos que impone un mundo hegemonizado por el capital transnacional y su interés por un tipo de cultura que se mueve en sintonía con la creación de los grandes mega bloques económicos, políticos y étnicos con alcance multinacional. Una de las vías de la conservación de la identidad es el rescate de la memoria histórica.

Se trata de un artículo que propicie en los estudiantes una visión de la historia de su municipio y sus principales manifestaciones culturales, a partir de hacer y conocer su lugar en el mundo, teniendo en cuenta que la identidad está relacionada no solo con la igualdad, sino también con la diferencia.

El objetivo propuesto consiste en valorar los aspectos culturales más importantes que tuvieron que ver con la evolución histórica de la ciudad de Holguín, sus principales instituciones, así como su entorno urbanístico.

Se consultaron las fuentes bibliográficas sobre la historia local, las cuales permitieron a esta autora conocer el entorno socio-cultural en diferentes momentos del desarrollo de la ciudad. La inexistencia de un estudio que se refiera a la cultura holguinera de forma sintética y que ubique al estudiante que recibe el Programa de Historia y Cultura Local se convierte en una insuficiencia a superar.

Materiales y métodos

En el orden teórico se empleó el método de análisis y crítica de fuentes, a partir de la utilización de procedimientos del pensamiento lógico, tales como: análisis y síntesis, en este caso para el estudio del desarrollo cultural de la ciudad con vista a arribar a conclusiones; el histórico-lógico, para el estudio evolutivo y cronológico de la trayectoria real de la cultura holguinera, a partir de su fundación, que permitiera precisar los acontecimientos más importantes de su evolución. También, como método empírico se usó el análisis documental.

Resultado y discusión

La constitución del Hato de San Isidoro de Holguín se remonta a 1545, su fundador fue el capitán de origen extremeño García Holguín, en la zona conocida como Cayo Llano, lugar que estaba limitado por los ríos Fernando (Marañón) e Isabel (Jigüe).

El hecho de que la existencia del oro fuera prácticamente una quimera y el clima, favorecedor, hizo que el proceso colonizador en estos años se centrara en la explotación de la tierra, en sus frutos y especialmente en el ganado vacuno y el porcino. Novoa Betancourt califica este período como *“sociedad terrateniente de esclavitud patriarcal.”*¹ Porque las relaciones de propiedad estaban dadas a partir de la existencia de familias terratenientes dedicadas esencialmente a la ganadería extensiva y el cultivo del tabaco; actividades que no requerían de un gran número de mano de obra esclava, la que mayoritariamente se dedicó a las labores domésticas y al cultivo del tabaco, mientras otras labores eran complementadas por campesinos libres. Este período de formación fue de un desarrollo lento y la economía era esencialmente para el consumo y subsistencia.

En 1719, Holguín ya estaba organizado como pueblo y contaba con una iglesia traída desde Las Guazumas, la cual en realidad fue bendecida el 3 de abril de 1720, bajo la advocación de San Isidoro arzobispo de Sevilla y la Virgen del Rosario, considerados aún hoy patronos de la ciudad, figuras que servirán de inspiración a la imaginería religiosa de este templo a lo largo de los siglos XVIII, XIX y XX.

Aunque en sus inicios el caserío era pobre, ya desde esta época las manzanas son en forma de cuadrícula, separadas por calles anchas y rectas, con casas de madera, guano, paja y embarrado, cuyo centro eran la Plaza de Armas y la Plaza Parroquial, según se estipulaba por las Leyes de Indias. En el año 1752 se le otorgó el título de ciudad a Holguín por el Gobernador don Alonso de Arcos y Moreno. En lo político y en lo militar la ciudad estuvo regida por un Teniente Gobernador y un Capitán a Guerra.

En las postrimerías del siglo XVIII y en las primeras décadas del siglo XIX comenzó el crecimiento y la prosperidad de la joven ciudad. Después de 1790, el territorio se transformó en uno de los traspatios de la plantación azucarera y cafetalera, aunque las haciendas y las sitierías continuaron como el centro del andamiaje económico social local.

¹ Novoa Betancourt, José. Historia colonial de Holguín (1720-1752), p. 19.

Entre los años que van desde 1816 a 1833, fue el gobierno del Teniente Gobernador Francisco de Zayas y Armijos, impulsor del mejoramiento ciudadano y de la habilitación del Puerto de Gibara en el año 1822, elemento clave del auge económico y comercial de la etapa.

El crecimiento urbano del siglo XIX siguió girando en torno a la Plaza de la Iglesia Parroquial, lugar del que se dice que fungió como cementerio hasta fines del siglo XVIII y donde se levantó la primera estatua pública; la de Armas, la de San José y otras que se irán añadiendo con el devenir del siglo, como la Plaza Victoriana de Ávila y la del Mercado; el trazado seguirá siendo de calles rectas y regulares, aunque sin pavimentación.

Realmente, desde inicios del siglo XIX hasta 1868, fue la época del mayor florecimiento urbano y arquitectónico del Holguín colonial. Durante esta etapa se construyeron varias edificaciones domésticas, religiosas y civiles.

En 1813 se publicó un bando que prohibió construir casas de guanos o materiales endebles en los alrededores de la Plaza de Armas y hasta dos cuadras de distancia. Una de las construcciones con pretensiones domésticas de período fue la Casa Rondán, actual Periquera, edificio emblemático de la ciudad, vivienda-almacén del hombre más rico de Holguín en ese entonces, el malagueño Don Francisco Rondán, propietario de almacenes, ingenios y esclavos; la obra utilizó en sus componentes arquitectónicos elementos del estilo Neoclásico.

En 1815 se reedificó la Parroquial de San Isidoro y en 1819 se construyó la de San José; ambas guardan entre sus muros lo que se ha conservado del patrimonio de imaginaria religiosa de la localidad.

Entre las construcciones civiles se destacan: el Cementerio Municipal que data de 1814, remodelado y ampliado en diferentes momentos del siglo, el cual sirvió de reservorio de una rica escultura funeraria en las seis primeras décadas del siglo XX; el Hospital de Caridad de San Juan de Dios (1849); La Marqueta (1848) o Mercado de Abastos, también denominado Plaza O'Donnell, remodelada después en diferentes momentos del siglo XX y convertida en un proyecto de envergadura donde se vio implicada la escultura ambiental de finales de dicho siglo.

De significativa importancia para la cultura holguinera del período colonial, fue la introducción de la primera imprenta, en el año 1862, lo que permitió que se editara el primer periódico

local llamado La Luz; de ese mismo año fue la primera librería conocida con el nombre de “El Delirio”.

La prosperidad económica y constructiva de la ciudad se vio frenada por el inicio de la Guerra del 68, durante la cual fue sitiada en dos ocasiones, lo que a la postre provocó un cuadro de desolación y ruinas, pues los principales centros comerciales y viviendas cerca de las tres principales plazas se vieron muy afectados, de ahí que numerosas familias acaudaladas que poseían negocios en Gibara se trasladaran hacia allá, con el objetivo de resguardar y proteger sus riquezas.

En el período de entre guerras (1879-1894), Holguín tuvo una tentativa recuperación, pues se repararon propiedades y fueron abiertos algunos comercios, aunque se realizaron pocas obras, entre ellas “La Plaza Mantilla”, última plaza colonial, iniciada el 23 de enero de 1883. Su construcción fue gestionada por el Coronel José Mantilla, de quien recibe el nombre, con el fin de que este lugar sirviera de esparcimiento a las tropas acantonadas en el Cuartel de Infantería. La plaza estuvo diseñada con las características de un parque jardín y al frente de su construcción estuvo el capitán español Federico Capdevila, quien en aquellos momentos radicaba en Holguín.

La Guerra del 95 causó serios estragos en el Término Municipal; su economía agropecuaria fue destruida, sus fincas rústicas y urbanas quedaron arruinadas, sus actividades mercantiles y constructivas, paralizadas.

Desde abril hasta diciembre de 1898, Estados Unidos interviene en la guerra y negocia una paz con España en la que no se da participación a los cubanos, los cuales vieron frustrados sus ideales independentistas.

En 1898 son cambiados los nombres de las plazas por aquellos de los patriotas más importantes holguineros, hecho que sirvió de antecedente a la erección de las estatuas en los tres parques más importantes en el año 1916.

En enero de 1899 se produce la ocupación norteamericana de una manera oficial en el país, esta se extendió hasta el 20 de mayo de 1902. De la antigua provincia de Oriente se hizo cargo Leonardo Wood, quien a su vez designó para Holguín a un Gobernador Militar, cuyo nombramiento recayó en el Coronel Duncan N. Hood, junto a la creación del Distrito Federal de Holguín.

"A partir de 1899, Holguín fue objeto de la geofagia yanqui."² Múltiples razones llevaron a la región a convertirse en un sitio preferido de la inversión de capitales de colonos y compañías norteamericanas, entre los que se pueden mencionar: tierras fértiles, las cuales eran vendidas a precios irrisorios; debilidad estructural de la región como consecuencia de la misma guerra y de su propia evolución económica; inexistencia de sectores sociales y clasistas capaces de presentar resistencia a los intereses norteamericanos.

El 20 de mayo de 1902 se instauró la República Mediatizada en el país; la cual nació con el estigma de la politiquería y la corrupción. A la indolencia de los gobernantes, se hicieron sentir las consecuencias de una estructura económica social deformada, caracterizada por el predominio del capital norteamericano en detrimento del desarrollo de la industria nacional.

Al frente de la ciudad de Holguín estaban los llamados "alcaldes", los cuales en algunos casos fueron *de facto*³, quiere esto decir que no fueron electos por el pueblo, ni en democrática votación, sino que eran nombrados por el gobierno, convenientemente de una manera provisional.

A pesar de que el clima político no fue favorable para el desarrollo de un ambiente cultural genuino, es innegable que hubo momentos importantes en la cultura local, así como la introducción de algunos adelantos científico-técnicos, como por ejemplo: la introducción del cinematógrafo con la ocupación norteamericana y del servicio eléctrico (este último el 1º. de febrero de 1910); del primer automóvil, el cual rodó por las calles en el año 1900; la construcción en 1905 del ramal Holguín-Cacocum, el que se unió a la línea del Ferrocarril Central de Cuba, hecho este que posibilitó la ruptura del aislamiento del Término con respecto a las demás provincias; y la inauguración en 1915 de la primera planta telefónica de la ciudad.

Es en la segunda década del siglo y como consecuencia de la bonanza económica que trae aparejada la I Guerra Mundial, que se construyeron centrales azucareros en Báguano, Tacajó, San Germán, Cacocum y Maceo.

Un relativo crecimiento económico en las esferas ganaderas, agrícolas y comerciales, favoreció el crecimiento y la expansión ultra ríos de la trama urbana a partir de la década del veinte. Surgen repartos como Pueblo Nuevo (1923), Vista Alegre (1925), La Quinta del Llano

² Vega Suñol, José. Presencia norteamericana en el área nororiental de Cuba, p.23.

³ Loc. adv. lat. de hecho en oposición a *de iure*. [Loc. lat. de derecho, se contrapone a *de facto*, de hecho. Por virtud o por ministerio del derecho o de la ley]. Diccionario de la Lengua Española. Edición XXI. [En soporte digital]. [Nota de la Editora].

(1926), Santiesteban (1927), Hechavarría (1928), Las Delicias (1929). Estos repartos surgieron y crecieron con rapidez, conformando zonas residenciales y barrios alejados del ruido de la ciudad. Preliminarmente la vivienda que predominó fue de un modesto eclecticismo provinciano, aunque en las décadas de los cuarenta y cincuenta se moverá en el rango de los códigos del Art Decó y el Racionalismo, respectivamente.

El Plan de Obras Públicas, iniciado en el año 1925, realizado fundamentalmente en la capital del país, dejó su impacto en Holguín con la construcción de la Carretera Central, comenzada en 1927 y terminada en 1931, pues eslabonó a la ciudad con los restantes pueblos de la República. La obra fue el tránsito obligado para comerciantes, viajeros, estudiantes, artistas y logró aumentar en poco tiempo el valor territorial y económico de la región.

El 28 de enero de 1927, a iniciativas del Dr. Oscar Albanés Carballo y a través de recaudaciones populares, se comenzó la construcción de la rotonda y escalinata de 458 peldaños de la actual Loma de la Cruz, bajo los proyectos del arquitecto Vicente Biosca; esta obra quedó concluida el 3 de mayo de 1950.

En la misma década del veinte, Josefa Castañeda Mayasén (Pepa), aglutinó en su propia casa a una serie de jóvenes interesados por la pintura, lo que ha quedado en la historia de la cultura holguinera como el primer intento de crear una Academia de Artes Plásticas en la ciudad.

Focos culturales durante la época republicana, también fueron las llamadas Sociedades de Instrucción y Recreo, las cuales se organizaron de acuerdo a la filiación racial, grupo social o étnico al que perteneciesen, por lo que al mismo tiempo fueron centros exclusivistas, de segregación, y reflejaban la profunda división clasista, el racismo y el etnocentrismo; por ello son disueltas por el Gobierno Revolucionario, en 1961. Allí se realizaban veladas culturales, donde había baile, música, teatro, se recitaba y esporádicamente se hacían exposiciones; además se bebía y consumían productos típicos de su filiación; ejemplo de esas asociaciones fueron "El Alba", exclusivista de mulatos; "La Unión Holguinera" de mulatos y negros; "La Colonia Española", cuya membresía era española; "La Sociedad Juventud Libanesa", "La colonia China", "La Beré Sión" y "El Liceo de Holguín".

Significativas fueron las emisoras radiales: CMKF, inaugurada en 1930, y la CMKO, en 1935, las cuales fueron importantes medios de comunicación, a pesar de su carácter comercial.

Dos teatros participaron de la promoción artística: “El Frexes” (1938) y “El Wenceslao Infante” (1939), este último era una de las obras arquitectónicas más hermosas de la ciudad, propiedad de los hermanos Infante; en ambos teatros predominó el estilo Art Decó. El mismo estuvo presente en la arquitectura militar, como en el Regimiento Holguín (1944) y en el Instituto Cívico Militar de Holguín (1944).

Respecto a la enseñanza, se fundaron algunos colegios privados, entre los cuales se destacaron “Los Amigos” (1902), escuela religiosa donde el egresado obtenía el grado de Bachiller; el colegio “José Martí”, donde se cursaba la enseñanza elemental y segunda enseñanza. En “Lestonnac” (1948), la enseñanza era para niños netamente católicos. El colegio “Academia Lavernia” (1940), para el estudio de comercio, secretariado, mecanografía y teneduría de libros. El colegio “Montesinos” de niños católicos, allí se cursaba la enseñanza elemental, la media superior y el secretariado. El Instituto de Segunda Enseñanza surgió desde 1937 y la Escuela de Comercio se creó en 1958.

Diferentes publicaciones periódicas salieron a la palestra pública; en algunos casos surgidas desde fines del siglo XIX, como por ejemplo: El Eco de Holguín, fundado por Heliodoro Luque (1895-1923); La Opinión, fundado en 1899, defensor de los Veteranos de la Independencia. En 1903 se funda La Situación, también representante de los Veteranos; en 1912 Julio Albanés funda El Heraldo de Holguín, periódico de información general que administraba Nicasio Vidal Pita. Aparecen posteriormente Diario de Holguín (1935 -1950), Avizor (1939-1945), Surco (1937).

Aunque en muy raras ocasiones se hacía referencia a manifestaciones artísticas, debido sobre todo a la inexistencia de un sólido movimiento cultural autóctono en este sentido, sobresalieron figuras aisladas como Mario Santí, Rafael Melanio Aguilera, Antonio Sánchez Araujo, Andrés García Benítez, Humberto Soca del Río, Adriano Báster Font y el ya mencionado “caso” Pepa Castañeda; salvo excepciones, algunos de ellos se pusieron en contacto con el mundo cultural habanero y quedaron atrapados en las tentaciones que les ofrecía la capital.

En la columna “Las Artes en Holguín”, de la Edición Monumental del Periódico Norte de agosto de 1958, fue donde por primera vez se le dedicó una sección a las artes en la ciudad, aunque ya Lalita Curbelo en el mismo periódico publicaba sus “Literarias”, dedicadas a promocionar lo que se hacía en la poesía local, nacional e internacional.

No obstante, es necesario aclarar que desde fines de la década del treinta, durante el decenio de los cuarenta y en el mayor de los casos prolongados hasta la década del cincuenta, se gestaron y promovieron los denominados *"Talleres de Creación Artística"*⁴, los cuales formaron parte de negocios particulares, y a pesar de que su intención no era la de servir como escuela, sí influyeron notablemente en el aprendizaje de las artes plásticas. En realidad en estos talleres se abordaron disímiles vertientes del diseño y la creación, y muy puntualmente la pintura; en muy pocos casos, la escultura. Entre dichos talleres se destacaron el de Elio Pérez Nogales, César Parra, Nadal Andréu Parpal y Argelio Cobiellas Cables, entre otros.

En 1948, se creó una Escuela de Artes y Oficios, cuya existencia fue efímera; la misma no fructificó a pesar de sus buenas intenciones, por no ser aprobada por las instancias que la acreditaban en Santiago de Cuba.

Los inicios de la década del 50 fueron de una relativa prosperidad económica, gestada en la década anterior, pues el Banco de Fomento Agrícola e Industrial, al rendir cuenta en febrero de 1952, informa que el Término *"producía un estimado de 200 000 quintales de frijoles negros, 15 000 000 de plátanos, 12 000 000 de naranjas dulces y mandarinas, 18 000 quintales de maní, 170 000 000 de arrobas de caña de azúcar [...], siendo la ganadería de Holguín, la tercera de la Isla, su producción de plátanos la segunda de la Isla y en cuanto a los frijoles se considera el granero de Cuba."*⁵

La ciudad se comienza a destacar en diferentes actividades comerciales y en la aparición de una incipiente industria, a pesar de que la burguesía local no llegó a tener el poder adquisitivo de la alta burguesía nacional; aunque hubo excepciones, como fue el caso de la familia Infante que formaba una sucesión que se dedicó a la ganadería como actividad fundamental, a la siembra de caña y al cultivo del arroz en la zona del Cauto, *"los Infantes eran la familia más poderosa en Holguín y ningún otro terrateniente holguinero pudo alcanzar el poder monetario que estos tenían."*⁶ Dicha familia pudo permitirse el lujo de ser propietaria de uno de los panteones con esculturas más importantes del Cementerio Municipal de Holguín.

⁴ Castro Fuentes, Ana. La escuela de artes plásticas y la pintura holguinera, p.15.

⁵ García Castañeda, José. La municipalidad holguinera..., p.115.

⁶ Pérez Concepción, Hernel. El movimiento guiterista holguinero, p.21.

En esta década, el contexto citadino sigue su proceso de expansión y la ciudad se inserta arquitectónicamente, de una manera tardía, a los códigos modernos de un Racionalismo provinciano. Los repartos emblemáticos en este caso fueron Peralta, Luz y el Llano.

En aquellos momentos, Holguín no pudo sustraerse a los acontecimientos políticos. El "Movimiento 26 de Julio" se fundó en la ciudad por Pedro Díaz Coello, a fines de 1955; registros, persecuciones y torturas se convirtieron en hechos cotidianos. En diciembre de 1956, tienen lugar las denominadas "*Pascuas Sangrientas*" en las que fueron asesinados veintitrés jóvenes. Como respuesta al condenable hecho, el M-26-7⁷ se plantea el deber ineludible de ajusticiar al Coronel Fermín Cowley Gallegos, jefe del Regimiento Militar de Holguín y la figura más comprometida con el horrendo crimen. En represalia, son apresados y asesinados seis revolucionarios el 9 de diciembre de 1957; sus cadáveres aparecieron en el lugar conocido como el Cruce de Güirabo, en las afueras de la ciudad.

Con el advenimiento del triunfo revolucionario, cambios radicales se operan en la nación: "*la nacionalización y luego la socialización de los principales medios de producción. Las empresas norteamericanas fueron intervenidas y los grandes latifundios expropiados.*"⁸ La industria azucarera, la minería, los medios de comunicación y el transporte pasaron a manos del Gobierno Revolucionario.

En Holguín, con la apertura de la Escuela de Bellas Artes "Pepa Castañeda Mayasén", en enero de 1961 comienza una nueva etapa para el desarrollo de las Artes Plásticas. Dicha escuela contaba con un reducido claustro de dos profesores, integrado por Victoria Navarro y Manuel Canelles. Este último influirá a través de una larga labor pedagógica en varias generaciones de escultores holguineros. Posteriormente, en 1962, en el mismo lugar se fundó la escuela de Artes Plásticas "Juan José Fonet Piña", con un claustro experimentado procedente de Santiago de Cuba. La misma hoy es conocida como Escuela Profesional de Artes Plásticas, la que posee un adiestrado claustro de profesores; junto con la fundación del Taller de Grabado en 1969, ambos han permitido que Holguín se convierta en una plaza fuerte de las manifestaciones de la plástica en el país.

Al crearse la división político administrativa que se realiza en 1976, Holguín se convirtió en una de las catorce provincias del país. Esta vez se produjo otro proceso de expansión en las décadas del 70 y 80, con nuevos repartos en la zona Este de la ciudad, como Nuevo

⁷ Movimiento 26 de Julio. [Nota de la Editora].

⁸ Vega Suñol, José. Presencia norteamericana en el área nororiental de Cuba, p.28.

Holguín, considerado como centro de nuevo desarrollo y donde se realizaron una serie de edificios emblemáticos de este período, entre ellos el Hotel Pernik de 202 habitaciones; el edificio donde reside el Comité Provincial del PCC; la Plaza de la Revolución Calixto García, construida en 1979, rodeada de las nuevas vías, avenidas y edificaciones. Otros de los repartos son el Pedro Díaz Coello, Villa Nueva, y, en la zona Oeste, el reparto Lenin.

La solución de problemas habitacionales después de 1959, se resolvieron en gran medida, a partir de la creación de edificios multifamiliares del sistema prefabricado Girón. La arquitectura del período revolucionario tendrá un carácter esencialmente humanitario y social en función de las necesidades del pueblo. Es así que se construyeron múltiples obras destinadas a la educación, como círculos infantiles, secundarias básicas, centros de educación superior, etc.

Uno de los logros de la década del 80 fue la construcción del Combinado de Periódicos "General José Miró Argenter", concluido en 1986, desde donde se editan las páginas del periódico ¡ahora!, fundado en 1962.

En 1986 fue creada la Editorial Holguín, apertura que ha permitido que lo mejor de la producción de la intelectualidad holguinera, sea publicado desde allí. También, en la década del 80 se grabó el disco de larga duración *Un lugar para la poesía*, se estableció el Premio de la Ciudad, se publicaron más de una veintena de títulos de autores holguineros y aparecieron las revistas Ámbito y Diéresis; mediante todo ello se hace posible irradiar lo más novedoso del acontecer de la plástica y las letras de Holguín.

La ciudad cuenta con un prestigioso Teatro Lírico, grupos danzarios afamados, como "Codanza" y "La Campana", varias emisoras de radio y un Telecentro Provincial, desde donde se difunde el acontecer diario.

En 1991 se creó el "Centro Provincial de Artes Plásticas", que tiene por sede el local que hasta entonces ocupaba la Sala Moncada, espacio para promocionar las diferentes manifestaciones de la plástica a nivel local, pero también lo mejor de la creación nacional.

Tres grandes eventos anuales conmueven la cultura de la localidad: la "Semana de la Cultura Holguinera", donde se otorgan los Premios de la Ciudad y los artistas ganadores reciben un premio en metálico y el Cemí Baibrama⁹, símbolo de la ciudad; la "Fiesta de la Cultura

⁹ Ídolo Baibrama. "El Baibrama es un pequeño ídolo cemí. Obra de los aborígenes que poblaban la isla de Cuba. La deidad en cuestión es Baibrama, que al igual que otros ídolos pertenecen al mundo mágico y ritual de los primitivos antillanos, refleja los mitos y leyendas de aquellas comunidades, y sus valores culturales en estrecha relación con la

Iberoamericana”, celebrada en el mes de octubre; y las recuperadas “Romerías de Mayo”. En todas estas fiestas está presente la convergencia de las corrientes tradicionales y modernas del pensamiento y las expresiones artísticas locales, cubanas, latinoamericanas y del resto del mundo.

Por otra parte, la provincia se considera una de las plazas mayores, donde se invierten cuantiosos recursos y se forjan los proyectos más ambiciosos para su polo turístico de la Costa Norte, considerado como uno de los más dinámicos de la Isla.

Conclusiones

La historia de Holguín se remonta ya a más de 466 años y como se ha visto en este recorrido de una manera sintética es rica y diversa. Grandes transformaciones se han producido en su entorno urbanístico desde su fundación en su lógico devenir. En cada una de las páginas de su historia y con el esfuerzo creador plasmado en sus múltiples obras, instituciones y organizaciones, está ubicada en un lugar muy significativo en el país, especialmente en el ámbito cultural.

Holguín se ha convertido en un emporio de la cultura, pues es un punto de encuentro y foro de discusión, no solo de sus habitantes sino también de diferentes lugares del mundo; en este lugar se construye un futuro brillante desde su realidad asombrosa de hoy, en constantes y palpables cambios a partir de la época de la colonia hasta la actualidad.

Bibliografía

- CASTRO FUENTES, ANA. La Escuela de Artes Plásticas y la Pintura Holguinera. Tesis en opción al título académico de Máster en Historia del Arte. La Habana, Universidad de la Habana, 2002. 80p.
- GARCÍA CASTAÑEDA, JOSÉ. La municipalidad holguinera, su creación y su desenvolvimiento, hasta 1799. Holguín, Editorial Holguín, 2002. 177p.
- . La municipalidad holguinera (comentario histórico); 1898-1955. Holguín, Imprenta Hermanos Legrá, 1955. 220p.

naturaleza y lo inmediato de su entorno en bienes y labores. Según la historia de este cemí, cuyo original fue encontrado en la zona de Banes, su misión entre los dioses era velar por la industria del casabe, alimento básico de la población aborigen, impedía el descuido en las labores y preservaba la calidad de ellas, por lo que se consideraba un guardián del trabajo.”

Cultura Holguinera.

[Disponible desde <http://www.baiorama.cult.cu/municipios/holguin/index.htm>]

[Visitado 23 mayo 2011. 7.32 PM] [Nota de la Editora].

NOVOA BETANCOURT, JOSÉ. Historia colonial de Holguín; 1720-1752. Holguín, Editorial Holguín, 1997. 61p.

PÉREZ CONCEPCIÓN, HERNEL. El movimiento guiterista holguinero. Holguín, Editorial Holguín, 1999. 112p.

PEÑA OBREGÓN, ANGELA. Holguín colonial; páginas de su historia. Holguín, Editorial Holguín, 1992. 68p.

VEGA SUÑOL, JOSÉ. Presencia norteamericana en el área nororiental de Cuba. Holguín, Editorial Holguín, 1991. 100p.

ABOUT THE AUTHOR / SOBRE LA AUTORA

M. Sc. Suzel Lucía Salazar Rosabal (suzel@ucp.ho.rimed.cu). Licenciada en Historia del Arte. Máster en Historia y Cultura en Cuba. Profesora asistente del Departamento de Arte de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”, de Holguín. Avenida de los Libertadores Km. 3½. Teléfono: 481221. Reside en Edificio 39. Apto. 10, Reparto Pedro Díaz Coello. Holguín, Cuba. Investiga la literatura y las artes en el territorio holguinero.

Fecha de recepción: 10 de febrero 2011

Fecha de aprobación: 28 de marzo 2011

Fecha de publicación: 5 de abril 2011